

15. Condiciones de conservación preventiva: manipulación, guarda, exhibición

Para la conservación preventiva debemos tener en cuenta por un lado, la conservación de la estampa u obra gráfica en sí misma cuyo soporte suele ser el papel, y por otro la conservación de las matrices metálicas.

En relación al papel, lo más importante en la conservación preventiva es mantener las obras en un ambiente frío y no demasiado húmedo pues los ambientes cálidos y húmedos favorecen la aparición de microorganismos -hongos y bacterias- y la proliferación de insectos. También dan lugar a deformaciones y cambios volumétricos en el papel que afectan a su resistencia.

Los parámetros medioambientales deseables para conservación de obra gráfica sobre papel serían los que siguen:

- En torno al 60% de humedad relativa +/- 5% de variación y unos 18º C de temperatura con oscilaciones de +/- 2 º C.
- Filtrar los rayos UV e IR. La luz visible oscilará entre los 50 lux para los materiales muy sensibles y los 120 lux para los relativamente estables. Para una exposición de 300 horas al día se recomienda el intervalo de 12.000 lux/h hasta los 40.000 lux/h dependiendo de la sensibilidad de los materiales.
- Evitar la acumulación de polvo.
- Mantener la contaminación microbiológica por debajo de los siguientes valores: 1000 ufc/m³ de bacterias y 100 ufc/m³ de hongos en el aire.
- Lo importante es que no haya oscilaciones graves de temperatura y humedad.



Si las obras están sin enmarcar lo más recomendable es su emplazamiento en muebles de archivo horizontal con cajones y con un zócalo de, al menos, 15 cm sobre el suelo.

Los muebles deben estar situados lejos de ventanas, focos de calor y paredes húmedas; deben estar bien nivelados, sin movimiento ni balanceo y realizados con materiales inertes e inmunes a plagas.

Los planeros deben ser resistentes al combado y a la oxidación y permitir cierta ventilación. Los más adecuados son los planeros de acero recubiertos con pintura de polvo epóxico.

La organización y colocación de la obra gráfica dentro de los muebles es también de suma importancia.

La carpeta de conservación es el sistema más recomendable para la protección de obra sobre papel porque permite, por un lado, su visión, su correcto almacenamiento y transporte sin tocar la obra directamente y por otro lado, su presentación en el marco aislándola del contacto con el metacrilato y protegiéndola con un soporte rígido en su reverso.



@ediazgon